El curso pasado, más de 161.700 estudiantes se preparaban para acceder a la docencia no universitaria.

M. C. R.

El mismo día que el ministro de Educación, José Ignacio Wert, animaba a los jóvenes a elegir sus estudios en función de su "empleabilidad", profesores y alumnos reivindicaban la vocación en el mundo de la enseñanza. Empezaron hablando del rol del educador, y terminaron haciéndolo de la necesidad de cambiar el acceso a la función docente. Convocados por la Fundación Telefónica el pasado 4 de febrero, todos ellos decidieron apartarse de la autocomplacencia y empezaron el debate apelando al compromiso que debe presidir el trabajo diario de los profesores.

"Cuando un docente cree en lo que hace, es capaz de contagiar al alumno", recalcó Ana Cobos, orientadora del instituto Miguel Romero Esteo de Málaga, doctora en Ciencias de la Educación, y una de los tres ponentes que reflexionaron sobre el papel del profesor y las ganas de aprender del estudiante.

Los expertos reconocieron que, por la transcendencia de sus funciones, el profesorado es uno de los colectivos más implicados con su trabajo diario. Entonces, ¿dónde está el problema? Maite Larrauri, doctora en Filosofía por la Universidad de Valencia, subra-yó que "existe una gran diferencia en la escuela española entre los maestros de Infantil y Primaria y los profesores de Secundaria y Bachillerato". "Los primeros —dijoson mucho mejores, en parte porque han tenido que hacer unas

prácticas. El desastre es la Secundaria, donde los profesores saben mucho de su materia, pero poco de cómo enseñarla". Eso y que, como recordó Mariano Fernández Enguita, catedrático de Sociología en la Universidad Complutense de Madrid, "antes el magisterio era una vía de promoción social, te permitía salir de la aldea en la que habías nacido. El entusiasmo que se tenía como alumno, continuaba como profesor". Ahora, lamentó, "muchos de los profesores de Secundaria llegan a las aulas de rebote y se nota". "Y eso que cuentan con la ventaja de que, a diferencia de los docentes de Infantil y Primaria, pueden enseñar a los

"Existe una gran diferencia entre los maestros de Infantil y Primaria y los profesores de Secundaria y Bachillerato"

alumnos algo que estos no pueden aprender en casa".

## **SEGUNDA OPCIÓN LABORAL**

Ana Cobos dio una explicación al respecto: "La decisión de ser maestro se toma a los 18 años, momento a partir del que el estudiante comienza a construir su identidad profesional. Sin embargo, el profesor de instituto estudia una carrera distinta a la de magisterio y la identidad profesional no le viene, sino que le sobreviene en muchos casos ante la imposibilidad de dedicarse a lo que quiere".

Y fue entonces cuando el debate entró en tierras algo farragosas. Porque, ¿qué se puede hacer con un mal profesor? Larrauri no se anduvo con chiquitas: "Esperar a que se jubile o directamente a que se muera". Para Fernández Enguita, "ante un mal profesor, debe contemplarse la posibilidad del despido. El sistema educativo tiene que formar a gente para un modelo cambiante. Hay que estar a la altura. Si no, debes dedicarse a otra cosa".

## **SELECCIÓN DE PROFESORES**

Además de abrir las puertas a los despidos de los funcionarios docentes, los expertos abogaron por

> mejorar la formación de los maestros y profesores, y modificar el sistema de acceso a la escuela pública, porque, según Maite Larrauri, "ni las oposiciones ni la Inspección sirven para hacer una selección", entre otras cosas porque

"no está garantizada la vocación de los aspirantes". Para la doctora en Filosofía, como para el resto de los especialistas reunidos en esta sesión, la clave para mejorar las prácticas docentes reside en un mayor contacto previo con las aulas.

Si, como dice Fernández Enguita, "las facultades de Educación son muy flojas", la solución ha de llegar a través de la mejora de la formación y el fomento de las prácticas al lado de otros profesores, estableciendo un mecanismo similar al MIR en el sector sanitario. años hasta 2011-2012, curso en el que comenzó a disminuir, tal y como muestra el avance de las cifras del Ministerio de Educación.

Cobos propuso una selección basada en dos patas fundamentales: entrevistas personales y prácticas al lado de mentores que permitan a los aspirantes a docentes conocer de primera mano la dinámica

diaria. Según Cobos, los estudiantes "aprenden en la medida que ellos quieren, pero también cuando se les quiere", por lo que en la mayoría de las ocasiones la implicación del profesorado es fundamental en el devenir del proceso edu-

cativo. "La letra con sangre entra", afirmó la orientadora, "pero con la sangre del profesor".

El debate sobre el rol del docente se enmarcó en el VII Encuentro Infernacional de Educación de Fundación Telefónica, que fomenta el debate en Red sobre temas educativos y, cada dos meses, celebra un encuentro presencial para reforzar la actividad desa-

La respuesta ha de llegar a través de la mejora de la formación y la implantación de prácticas similares al MIR

> rrollada en los diferentes talleres y actividades on-line. El siguiente bloque temático ya está activo y aborda los mecanismos para liderar el cambio en los colegios e institutos.

